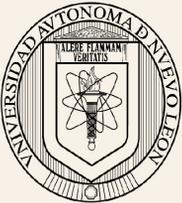


ISSN: 2683-3247

HUMANITAS

REVISTA DE TEORÍA, CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

VOL. 3 NÚM. 6
ENERO-JUNIO
2024



UANL®

CENTRO
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

Humanitas

Revista de Teoría, Crítica y Estudios Literarios

<http://humanitas.uanl.mx/>

Desnaturalizar a Sor Juana

Sor Juana Inés de la Cruz. De reliquia histórica a texto vivo. Hilda Larrazábal Cárdenas, Iberoamericana Vervuert, España/Alemania, 272 páginas.

Michelle Monter Arauz
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores
de Monterrey
Monterrey, México

Fecha entrega: 23-7-2023 **Fecha aceptación:** 24-7-2023

Editor: Víctor Barrera Enderle. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2024. Monter Arauz, Michelle. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/revistahumanitas3.6-74>

Email: michellemonter@tec.mx

Desnaturalizar a Sor Juana

Sor Juana Inés de la Cruz. De reliquia histórica a texto vivo. Hilda Larrazábal Cárdenas, Iberoamericana Vervuert, España/Alemania, 272 páginas.

Michelle Monter Arauz-ITESM
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores
de Monterrey
Monterrey, México

¿Qué transformaciones culturales se han imantado en la figura de sor Juana para que su imagen se encuentre tanto en una pared del barrio Pilsen en Chicago, acompañada de Joan Sebastian y Ramón Ayala, así como en la pieza *Striptease de sor Juana* de Jesusa Rodríguez, pasando por supuesto por las series de Netflix de nuestra época? ¿Qué nos lleva a identificar en sor Juana un ícono nacional mexicano, pero nos aleja de leer su obra? Más allá de un puñado de poemas, cuyos versos los reconocemos como parte de alguna antología que seguro tuvimos que leer en nuestra formación básica, la reconocemos como un producto cultural que puede ser consumido. Para Hilda Larrazábal, la figura de Sor Juana Inés de la Cruz funciona como un espejo que devuelve a quien lo mira lo que desea observar (2023, p.15). Así, la preocupación principal de *Sor Juana Inés de la Cruz. De reliquia histórica a texto vivo* es estudiar el

devenir de la figura de sor Juana Inés de la Cruz en ícono no sólo nacional, sino latinoamericano.

Si las transfiguraciones entre la obra y la figura de sor Juana son el objeto de estudio de este libro, a través del concepto de campo cultural Larrazábal se decanta por analizar “qué criterios la juzgan [a sor Juana] y qué es lo que cada generación considera como digno de valor literario”, además de estudiar “la manera en que su figura se convierte en mito nacional de forma paulatina y cómo su obra se institucionaliza” (2023, p. 38). Con esto en mente, el acercamiento de la autora es transversal. Si bien es de sobra conocido el libro *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe* de Octavio Paz, que para Larrazábal es un hito de la crítica literaria, para 1930, cuando Paz comienza a escribir acerca de la monja, ésta ya formaba parte del imaginario nacional. En el viaje de reliquia histórica a texto vivo es necesario “acotar las coordenadas y seleccionar un corpus”, es decir, concentrarse en los momentos liminares, en las coyunturas y bisagras que marcan el proceso de consolidación de sor Juana en no sólo dentro de México, sino en el extranjero. Estas coordenadas comienzan con el capítulo “Sor Juana en la velada literaria de 1874”. Es necesario recordar que si bien sor Juana gozó de gran popularidad durante el virreinato, para 1725 su obra cesó de editarse en México. La autora recurre a Henríquez Ureña para indicar que, en los albores del siglo XVIII los valores literarios de la época habían desplazado a todo lo que tuviera un tufo gongorino por “malo y extravagante; como a sor Juana se le consideraba su discípula quedaba olvidada y condenada por el culteranismo gongorino” (2023, p. 21). Es así que la velada marca una vuelta de la figura sorjuanina a los terrenos celebratorios y su recuperación como reliquia histórica en un momento de construcción nacional, como un “nudo unificador”.

Asimismo, esta velada marca el tono con el cual recuperamos a sor Juana, no a partir de la lectura de su obra, sino los proyectos de nación reflejados en su figura.

Posteriormente, la autora trabaja la otra cara del debate decimonónico a través del debate político a la sombra de uno estético: ¿es sor Juana mexicana o no y qué implicaciones tiene esta filiación? Para ello Larrazábal analiza la *Historia crítica de la literatura y de las ciencias en México: desde la conquista hasta nuestros días* de Francisco Pimentel y las antologías que se publicaron para conmemorar el IV Centenario del Descubrimiento de América. En suma, la inclusión o exclusión de la monja, como en toda antología, es una muestra de los proyectos ideológicos que subyacen y que buscan validarse.

El siguiente momento liminal es la publicación de *Juana de Asbaje* de Amado Nervo en los albores del siglo XX. Aquí estamos ante “el primer verdadero rescate que empareja la vida y obra de Juana Inés” (2023, p. 40). Si antes lo que se encontraba en discusión era la filiación de la figura de la monja, Amado Nervo realiza una ponderación de su obra poética bajo la mirada modernista, es decir, una búsqueda del origen de la revitalización de la poesía escrita en América Latina. Y aquí el espejo que es sor Juana le regresará a Nervo una transformación propia y estética: el cambio notorio en la poética nerviana deviene de una lectura y análisis minucioso de la vida y obra de sor Juana. Me interesa retomar algo que considero fundamental de este libro: Larrazábal enmarca su argumento central en la premisa nerviana de la imitación literaria como fuente digna de admiración. ¿No es acaso la imitación de la escritura de sor Juana lo que posibilitó la revitalización de la escritura de Amado Nervo? Incluso Nervo mismo aseguró que Juana de Asbaje es quizá su mejor libro. Así, la autora posiciona

al espejo que es sor Juana como una revitalización nerviana, cual transfiguración del modernismo.

La última bisagra: Cuesta, Villaurrutia y Novo a través del espejo sorjuanino. Larrazábal apunta que la Revolución Mexicana transformó el campo cultural y abrió la puerta a otra discusión literaria que tuvo como interlocutor a los textos vivos de sor Juana, con ello la autora reitera el argumento de los “elementos geopolíticos que configuran la asignación de valor” (2023, p. 138). No hay *verdad literaria*, sino una ponderación de valores estéticos situados. Larrazábal contextualiza este último capítulo en los dos proyectos culturales que nacieron en la posrevolución: la escritura con ideales nacionalistas o con influencia extranjera. Lo cual nos lleva a la querrela de 1932 que, según Díaz Arciniega, muestra las tensiones estéticas e ideológicas sobre “el planteamiento de un proyecto político y cultural que se desea para el México posrevolucionario” (2023, p. 173). ¿Y cómo entra la monja en todo esto? No lo hace. Según Larrazábal, la restitución que Los Contemporáneos hacen de sor Juana, es decir, su transfiguración en texto vivo, se da fuera de los márgenes de esta pugna, pues los jóvenes contemporáneos ya no “tienen que justificar los usos que le dan a la monja. Sin embargo, cada uno lo hace a su manera. Para Cuesta, sor Juana es un escudo contra los golpes retóricos de sus contrarios [...] para Villaurrutia, la monja es un espejo en el que va a encontrarse [...] Para Novo, es una risa sarcástica, dirigida a una sociedad a la que quiera escandalizar, pero que le regresa el aplauso” (2023, p. 225).

El estudio de *Sor Juana Inés de la Cruz. De reliquia histórica a texto vivo* abarca un siglo: comienza en 1874 con la velada organizada por el Liceo Hidalgo y termina con el libro *Las locas, el sexo y los burdeles (y otros ensayos)* de Salvador Novo publicado en 1972. La

magnitud de tal investigación exige la consulta de una variedad de fuentes. La autora consultó y analizó no solo fuentes bibliográficas, sino hemerográficas y de archivo, como el Archivo Histórico del Fondo de Cultura Económica. Más aún, la prosa de Larrazábal, ágil y afilada, ilumina el complejo andamiaje teórico y argumental que sostiene su trabajo.

Por último, este libro presenta el potencial retórico que ha tenido la figura de sor Juana, además de las diversas ponderaciones de valor literario bajo las cuales se ha analizado su obra. Este estudio, que me parece codificado en clave nerviana, inscribe a sor Juana como parte de un sistema en el que el valor se construye como parte de una red extensa y compleja (2023, 140). Sea sor Juana espejo, genia y poeta, la lectura de *Sor Juana Inés de la Cruz. De reliquia histórica a texto vivo* de Hilda Larrazábal se vuelve imprescindible para entender no solo a la monja, sino a lo que concebimos como literatura.